



Vincent Mosco,
Sublimidad digital. Ciberespacio, mito y poder,
trad. de Irlanda Villegas,
UV, Xalapa,
2011, 365 pp.

Juan Carlos Ortega Guerrero*

Los entusiastas de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) aseguran que estas son un parteaguas en la historia de la civilización; afirman que estamos ante un proceso irreversible e inevitable; pero según Vincent Mosco no es posible entender el papel que juegan las TIC sin tomar en cuenta los mitos que las rodean. Importantes tanto por lo que revelan (por ejemplo el anhelo de democracia y comunidad de una parte de la sociedad) como por lo que ocultan (concentración del poder y aumento de la desigualdad, entre otros). Los mitos sublimes que analiza detalladamente Mosco son tres: el fin de la historia, el fin de la geografía y el fin de la política.

El propósito del libro *Sublimidad digital. Ciberespacio, mito y poder*, escrito por Vincent Mosco en 2004 y publicado en español por la Universidad Veracruzana en 2011, es deconstruir los mitos alrededor de las TIC computarizadas con el fin de desarrollar una apreciación más profunda del poder y las limitaciones de la telemática. Interesantes para entrar al tema resultan expresiones como “esta nueva tecnología hará polvo tanto al espacio como al tiempo en la transmisión de la inteligencia”, o “hay algunas muestras de preocupación sobre piratería, sexo virtual y temor por el exceso de información”, que aunque parecieran haberse apli-

* Maestro en Inteligencia Artificial. Labora en el Instituto de Investigaciones en Educación de la UV, en la línea Políticas en educación superior.

cado a las tecnologías recientes, fueron formuladas en 1870, motivadas por la llegada del telégrafo, que en esa época representaba la tecnología de comunicación más reciente.

Vincent Mosco pone al descubierto la forma de operar de los mitos en torno a las TIC. Mitos debido a que son historias seductoras que encierran promesas que no pueden cumplirse, y sublimes porque parecen producir una gran emoción estética. Estos mitos, que se dan con cada avance en las TIC, dejan de serlo cuando la tecnología, luego de una etapa novedosa, entra al ámbito de lo común. La televisión, al igual que el telégrafo, el teléfono, la radio y la electricidad, al dejar de ser mitos, han fortalecido su influencia y afianzado su verdadera importancia. Las llamadas eras de la electricidad, del radio, del teléfono o de la televisión han dado paso a la era de las tecnologías de la comunicación computarizada.

Cuando se afirma que estamos por ver el fin de la geografía, se parte de un argumento simple: al haber convergencia entre las computadoras y las tecnologías de comunicación, la gente puede ponerse en contacto en el momento deseado sin importar el lugar, lo que posibilita la comunicación ubicua, desde la más simple entre dos personas hasta el contacto simultáneo y en múltiples sentidos con conglomerados multinacionales.

Esta comunicación “producirá un incremento en la comprensión y la tolerancia, y con ello la paz mundial a lo largo y ancho del orbe”. Al tener la gente puntos de vista diferentes, obtenidos ya sea en internet o por televisión o radio, se crearán comunidades globales, la gente será menos susceptible a la propaganda política perniciosa. Finalmente esto llevará al debilitamiento de los Estados-nación y se abolirá la vieja cartografía. La premisa es que el ciberespacio desconoce fronteras.

Más aún, los entusiastas de las nuevas tecnologías afirman que “la desaparición de la geografía también contempla el aniquilamiento del espacio social como lo conocemos, la desaparición de las fronteras que han separado las sociedades [...] la desaparición de las fronteras políticas es únicamente el principio”.

Si ya no hay distancias y es posible hablar con todo el mundo y entendernos perfectamente, el fin de la historia se antoja un paso obvio. En parte generado por ideas fin-milenaristas y en parte impulsada por el colapso de la Unión Soviética, diferentes autores, entre los que destaca Francis Fukuyama, afirman que “la democracia liberal bien puede constituir el punto

Vincent Mosco pone al descubierto la forma de operar de los mitos en torno a las TIC. **Mitos debido a que son historias seductoras que encierran promesas que no pueden cumplirse**, y sublimes porque parecen producir una gran emoción estética.

final de la evolución ideológica de la humanidad y la forma final de gobierno humano”.

El mito del fin de la política se apoya en la idea que afirma que a la par de las tecnologías de comunicación el poder se hará más accesible a la gente común. Surgirá una sociedad horizontal en la que todos sus miembros estarán unidos por las redes de información, se abre paso una democracia electrónica libre de intermediarios.

El autor hace gala de referencias a los grandes gurús y críticos de la tecnología. Políticos y empresarios como Nicolas Negroponte, autor del libro *Un mundo digital*; Bill Gates, propietario de Microsoft; Albert Gore, ex vicepresidente norteamericano impulsor del uso de internet; científicos como Alan Turing, fundador de las ciencias de la computación; Manuel Castells, sociólogo que ha estudiado el impacto de las tecnologías de información y comunicación; Marshall McLuhan, creador de teorías de la comunicación y autor de los términos *aldeas globales* y *Galaxia Gutenberg*. Asimismo, Mosco cita películas como *Matrix* y *2001, una odisea espacial*; o a científicos-novelistas como William Gibson, creador del término *ciberespacio*, Isaac Asimov y Arthur C. Clarke.

Se extrañan las referencias a algunos autores clásicos: Thomas Kuhn y su *Estructura de las revoluciones científicas*, que nos daría luz para negar o entender esta supuesta revolución tecnológica; o John Desmond Bernal, historiador de la tecnología y el impacto que ha tenido ésta en la sociedad; o José Joaquín Brunner, sociólogo que ha estudiado el efecto de las TIC en la educación.

El libro está dividido en seis capítulos. En el primero se introducen los conceptos teóricos y el contexto. El segundo presenta la mecánica de construcción



Iris Aburto: de la serie *Homo natura*, 5 (técnica mixta)

de los mitos sobre el ciberespacio. En los capítulos 3 y 4 se analizan los mitos del fin de la historia, la geografía y la política. El capítulo 5 revisa los mitos que surgieron alrededor del telégrafo, el teléfono, la electricidad y la televisión. En el último capítulo se hace un análisis desde el punto de vista de la economía política de las comunicaciones. Al final de la obra, el autor hace una larga reflexión sobre el ataque a las Torres Gemelas y su impacto en la sociedad norteamericana, ya que hizo que “la historia, la geografía y la política regresaran para cobrar venganza”.

Este libro es continuación del publicado en 1996 con el nombre de *La política económica de la comunicación* y trata de generar un puente entre dos enfoques enfrentados en los estudios sobre la materia: la economía política y los estudios de la cultura.

La cuidadosa traducción destaca por su limpieza y la búsqueda de términos adecuados a nuestro medio, que resulta en una lectura tersa. Incluye referencias a los textos que han sido traducidos al español. 📖